

Mi Poder Se Perfecciona En La Debilidad

“Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que habite en mí el poder de Cristo. Por lo cual me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias por amor a Cristo; porque cuando soy débil, entonces soy poderoso.”

II Corintios 12:9-11

“Antes lo necio del mundo escogió Dios para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios para avergonzar a lo fuerte.”

I Corintios 1:27

Nosotros tratamos de hacer excusas con nuestras flaquezas. Queremos decir cuán grandes somos y yo pienso que esa es una de las razones por las cuales Dios me dio este texto para sacar eso de nuestras mentes.

Hay cosas pequeñas que hacemos y para eso venimos a la Iglesia, **para hallar en donde están nuestras fallas y las cosas por las cuales podemos mejorarnos. Si venimos al culto con cualquier otro objetivo diferente a éste, entonces creo que no nos beneficiará mucho. Tenemos que venir para hallar nuestras flaquezas y nuestras debilidades y para ver en verdad cuán pequeños somos. Tenemos que poner nuestra confianza en Alguien verdaderamente fuerte.**

La mayoría nos alegramos en testificar o cuando menos en pensar que somos insuficientes y utilizamos eso como un pretexto. Decimos: “No tengo educación; no tengo capacidad; no puedo hacer esto.” Y si Ud. continúa en esa misma línea de pensamiento, **ciertamente no tendrá éxito.** Pero la misma cosa que llegamos a usar como pretexto para justificar nuestra flaqueza, **Dios la usa para llevar a cabo Su obra. ¿Ven? El espera que nosotros lleguemos a esa condición para poder utilizarnos.** Nosotros ponemos pretextos y decimos: “Yo no puedo hacer esto; yo soy insuficiente; no puedo.” **Pero Dios toma eso mismo y hace la obra.** Correcto.

Esa es la razón, **por eso, Él nos escoge cuando llegamos a esa condición (I Cor. 1:26-29).** Eso suena muy raro, pero en unos momentos, Dios mediante, llegaremos a ver la razón de eso.

Notamos, pues, **que la persona más débil, la más rechazada,** así como casi todos los héroes que Dios tuvo en las primeras líneas, fueron personas de este tipo (*Jueces 6:11-24*). Una persona rechazada, que se considere insuficiente, **sin ninguna habilidad,** estará en la mera condición en donde Dios puede comenzar a usarla. Correcto. Es cuando esa persona **siente que no tiene ninguna habilidad, cuando Dios puede tomarla** y hacer algo con ella. ¿Ven? Cuando sentimos que tenemos la habilidad para hacer alguna cosa, **entonces es cuando Dios no puede usarnos, porque somos nosotros mismos deseando hacerlo.**

Y por otro lado nos vienen pensamientos de que somos insuficientes y por eso no queremos hacerlo, **pero si tan solamente nos ponemos a escuchar el llamamiento de Dios, hallaremos que esa es exactamente la condición adonde Dios quiere que lleguemos para Él poder obrar.**

Cuando somos insuficientes en nosotros mismos, **entonces estaremos más dispuestos a rendirnos al Espíritu de Dios (II Cron. 20:1-23).** Mientras nosotros mismos pensemos que podemos hacer cierta cosa, **no la podremos hacer; pero cuando llegamos al punto en el cual sabemos que no podemos hacerlo, entonces es cuando nos rendimos a Dios y Él es Quien lo hace.** Entonces, si somos nosotros mismos esforzándonos, fallaremos; **pero si nos rendimos a Dios, Dios no puede fallar.** Hay una cosa que Dios no puede hacer, y eso es fallar. Él puede hacer cualquier otra cosa, menos fallar. **¡Él no puede fallar!**

Entonces, mientras nosotros mismos estemos esforzándonos y estemos dependiendo de nuestras habilidades, no haremos nada; pero cuando llegamos al punto **donde sabemos que no somos nada, entonces Dios nos puede usar.**

Recuerden esto muy bien: una de las cosas más importantes que tenemos que dominar, y especialmente Uds. predicadores jóvenes e igualmente los laicos; **hay una cosa que forzosamente tenemos que dominar si esperamos dar cumplimiento a los deseos de Dios para nuestra vida, y eso es: tenemos que dominar el pensamiento de la habilidad humana.** Si llegamos al punto a donde pensamos que podemos hacer la obra con nuestra **propia inteligencia y con nuestra propia habilidad,** entonces tenemos que dominar eso de tal manera que sea arrancado y puesto a un lado para que Dios nos pueda utilizar. Correcto.

Tenemos que hacer una completa rendición de nuestras vidas. No podemos usar ni una sola habilidad propia. Tenemos que rendirnos completamente. Y para llegar a Dios, **Ud. tiene que rendirse en alma, cuerpo y espíritu; todo lo que Ud. es tiene que ser rendido a Dios para que Él pueda obrar Su Voluntad en Ud., y en mí (I Cor. 6:19-20).**

Ahora, **eso es duro,** lo sé, porque nosotros siempre estamos tratando de hacer nuestra parte, o sea algo que conocemos; queremos nosotros mismos obrar y decimos: “Yo sé que se debe hacer de esta manera.” **Pero por cuanto Ud. lo está haciendo de esa manera, está equivocado y Dios nunca utilizará ese esfuerzo.**

Y ese es el problema con el mundo hoy día. Hay demasiada experiencia de seminario, demasiado interés puesto en la educación; hay demasiada importancia puesta en las relaciones y compañerismos en las denominaciones. Parece que estamos confiando mucho el uno en el otro. **Confiamos en ciertos hombres porque tienen capacidad.**

O sea, cuando decimos: “Este hombre es poderoso; él es una persona grande. Yo voy a confiar en él.” Cuando Ud. hace eso, **está desagradando a Dios. ¡Nosotros debemos confiar en Dios y solamente en Dios!** (Prov. 3:5-6). No debemos confiar en nuestra habilidad ni en la de ningún otro hombre, **debemos rendirnos completamente a Dios.**

Ninguna capacidad, sea de quien sea, será útil en los ojos de Dios. **Dios tiene que sacarnos todas nuestras habilidades antes de poder cumplir Su propósito en nosotros.** Si Él tiene algo que nosotros debamos hacer, **pero llegamos a sentir que estamos haciendo algo tremendo, nunca podremos ser usados por Dios.**

Escuchen al Apostol Pablo en I Corintios 2:1-5, “*Y estuve yo con vosotros con (¿grandeza? ¿Con qué?) flaqueza, y mucho temor y temblor.*”

¿Puede Ud. imaginarse a un hombre, un “fariseo de los Fariseos,” un maestro de los maestros, entrenado desde su infancia (para el ministerio) para ser un hombre elocuente, que tenía una brillante sabiduría y todo lo necesario, y que ahora venga frente a una clase de gente como los Corintios y diga: “Yo estuve con vosotros en flaquezas y con mucho temor y temblor.” Un hombre que conmovió al mundo; **el misionero más grande que jamás se ha conocido, ahora confesando ante ellos que había venido en flaqueza**, no como un hombre intelectualmente preparado, sino en flaqueza **y con el temor ante la posibilidad de poder errar en alguna manera. Vino con mucho temblor porque él no podía confiar en su propia habilidad.**

La razón por la cual vino en temor no era porque tenía miedo de alguna cosa, **sino porque temía desagradar a Dios en algo, llegando a mezclar sus habilidades en el asunto con alguna cosa de las que había aprendido.** Por eso les dijo: “No vine con palabras persuasivas, sino con el temor de venir de esa manera; **vine a vosotros solamente conociendo a Jesucristo y a éste crucificado.**” (I Cor. 1:18-25; Gal. 6:14).

“*Y estuve con vosotros con flaqueza, y mucho temor y temblor; y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, mas con demostración del Espíritu y de poder.*”

Escuchen bien a este hombre, que fue un verdadero guerrero, despojándose completamente de sí mismo. ¡Amén! **Si hay una cosa en particular** que nuestras escuelas e iglesias necesitan en este día, **es un despojamiento de sí mismos; de sus propias ideas y habilidades.** ¡Despójese ante Dios para evitar tratar de hacer algo por su propio esfuerzo!

Ojalá eso penetre profundamente en nosotros, **Ud. debe darse cuenta que tiene que llegar al punto de ser nada. No ser un sabelotodo, ó algún personaje importante, sino un “Don Nadie.” ¡Ud. tiene que llegar a ser polvo! Tiene que llegar al punto de saber que no es nada.** ¡Y nunca llegue a subir de ese lugar, porque tan pronto como lo haga, **entonces estará subiendo más alto que Dios!** Ud. tiene que mantenerse en el polvo sobre el camino hacia Damasco (Hechos 9:1-21). Ud. tiene que guardarse de no subir a posiciones orgullosas o jactanciosas.

Pablo dijo: “Mi manera de hablar no ha sido en palabras persuasivas de humana sabiduría, mas en la demostración del Espíritu de Poder.” Ahora fíjense bien: “Pablo, ¿por qué? ¿Por qué lo hiciste de esta manera?”

“*Para que vuestra fe no esté fundada en sabiduría de hombres mas en poder de Dios.*”

¡Qué predicador tan tremendo! Este gran hombre se puso a buscar a Dios y dijo: “Dios, yo soy tan débil y no sé qué hacer. Ruego, oh Dios, me fortalezcas y quites mis flaquezas y estas cosas, para que pueda ser más fuerte.”

Dios le respondió, diciendo: “**Pablo, mi potencia en tu flaqueza se perfecciona.**” (II Cor. 12:9-10).

Entonces Pablo dijo: “Cuando soy débil, entonces es cuando soy fuerte. ¡Sí! Entonces **me gloriaré en mis flaquezas y debilidades.** Estoy dando gracias a Dios que sacó todo eso de mí. **Y cuando todo sea sacado de mí, es cuando Dios puede entrar. Pero si tengo todavía algo de mí mismo, entonces Dios no podrá entrar.**”

Allí está el detalle. **Nosotros sofocamos a Dios y Le echamos...** desde el más pobre hasta el más rico, desde el más pequeño hasta el más grande. **Mantenemos a Dios fuera de nuestras vidas por causa de nuestro propio yo.**

Muchas veces he dicho: “El enemigo más grande que yo tengo es William Branham.” Ese es el que siempre estorba a Dios; es el que se pone flojo; ese es el que a veces **piensa que puede ayudar la situación y cuando él piensa de esa manera, entonces echa a Dios fuera del cuadro.** Pero cuando yo puedo apartar a ese individuo, **cundo puedo llegar al lugar donde él no estorbe, entonces Dios puede entrar y obrar cosas de las cuales William Branham no tiene ningún conocimiento.**

Entonces es cuando Dios podrá usarle, o a cualquiera de Uds. **¡Él puede usar a cualquiera de nosotros que pueda quitarse del camino!** Pero por cuanto estamos atravesados en el camino, Él no podrá usarnos.

Dios le dijo a Pablo: “Mi potencia se perfecciona en tus flaquezas. **Mi potencia llega a ser más perfecta a medida que tú llegas a ser más débil; cuánto más tú te rindas a Mí, mejor te puedo usar.** Cuanto más te puedas olvidar de tu educación, de tu denominación y de tus cosas y te rindas a Mí, entonces cuanto más podré usarte. **Cuanto más débil llegues a ser, entonces tanto más fuerte podré Yo cumplir mi propósito.**” (Rom. 8:28-30).

¡Dios puede sacar fuerza de la flaqueza! Y por eso siempre lo hace de esa manera. Cuando escogió a los doce discípulos...

¿Quién hubiera pensado? Note la humildad de Su propio Hijo cuando nació allá en un pesebre, en un granero lleno de estiércol, allí en el establo de las vacas; y fue cubierto con pañales. Ahora, Él pudo haber venido al palacio; o bien pudo haber bajado por una tremenda escalera desde el Cielo hasta la tierra, recibiendo el saludo de todos los ángeles. Pero Él escogió hacer de Cristo nuestro ejemplo, **y por eso lo trajo en humildad** (Fil. 2:5-11).

Dios no lo educó en las escuelas de este mundo, sino que lo entrenó por Su propio poder para que Él pudiera **rendirse completamente, no a los pensamientos de los hombres**, ni a la fuerza del mundo, **sino al poder de Dios** (Juan 5:19).

Y eso es lo mismo para con nosotros hoy día. Nosotros nos rendimos hoy a nuestras grandes denominaciones y cosas; nos rendimos a la denominación y a lo que ella dice; a lo que ellos dicen acerca de ciertas cosas. Pero eso es contrario a la voluntad de Dios. **Tenemos que rendirnos al Espíritu de Dios e ir a donde el Espíritu nos dice que vayamos.** ¡Correcto!

Soldados, héroes de Dios. Ellos tuvieron que llegar a ser débiles antes de recibir fuerza, porque en sus flaquezas llegaron a ser fuertes (Heb. 11:34).

Ahora, aquí hay algo que nos consuela; aquí hay algo que nos anima: **de la debilidad y de la humildad, Dios escoge a las personas para edificar Su reino.** Si nosotros llegamos al Cielo, si llegamos a paramos en la presencia de Dios juntamente con Su Iglesia, estaremos parados entre personas que fueron débiles, rechazados y botados por el mundo; gente que no sabían nada.

No es extraño que Dios nos asemeje a las ovejas (Juan 10:1-29). La oveja es el animal más indefenso y manso. No hay otro animal más insuficiente para defenderse que la oveja. El conejo puede correr; la ardilla puede esconderse en un árbol; el perro puede morder; el león puede despedazar; el caballo puede patear; el pájaro puede volar, **pero una oveja permanece indefensa. Y así es como Dios nos quiere a nosotros;** que lleguemos a comprender que somos completamente insuficientes. Luego Dios toma a esa persona y comienza a moldearse a Sí mismo en esa persona; **hace que esas manos hagan lo que Dios desea que sus manos hagan; hace que esos labios hablen lo que los labios de Dios hablan, porque no son de él, son de Dios.** Y en esa persona, Dios forma un carácter. Él toma esa flaqueza para formarse a Sí mismo.

Él nos trae a esta tierra. Somos educados y llegamos a ser muy sabios. ¿Se ha fijado Ud. en las genealogías? Si tomamos por ejemplo a Abel, a él le siguió Set y esa genealogía continuó hasta el tiempo de Noé. Todos ellos fueron **labradores humildes**. Pero los hijos de Caín llegaron a ser intelectuales, audaces, educados, grandes hombres, constructores y profesionales. **Pero los que venían por la línea de Dios, fueron hombres débiles y humildes** y por eso fue que Dios obró en ellos. Esa es la oportunidad de Dios; **así es como Dios puede llegar a nosotros, cuando estamos débiles. Entonces es cuando obtenemos algo.**

Y esto, por supuesto, nos dá ánimo, porque todo el Reino de Dios está compuesto por esta clase de gente. Luego, cuando Ud. llega a ser esta clase de persona, Ud. está en Su reino.

Pero el problema con nosotros, **no es que somos tan débiles, sino que somos demasiado fuertes.** La cosa es que somos demasiado testarudos. ¡Y la plena verdad es que somos demasiado fuertes en nuestra cabeza! **Tenemos demasiado conocimiento.** Dios quiere sacar todo eso de nosotros. Correcto. Somos demasiado fuertes, demasiado fuertes para rendirnos a Él; **antes nos rendimos a nosotros mismos.** Tenemos capacidad de pensar: “Pues yo tengo suficiente cabeza para saber.”

Cuando Ud. llegue a fracasar y se dé cuenta de su fracaso, entonces vuelva en humillación, **en debilidad, y descubra que es humano.** Y no hay nada que sus poderes intelectuales podrán hacer...**Las flaquezas humanas nunca serán usadas por Dios, pero por medio de las flaquezas, Dios se vacía en Ud.** (Col. 1:26-27), **y se usa a Sí Mismo.** Ud. no es otra cosa que un instrumento (Gal. 2:19-21). Ciertamente, **Ud. tiene que apartarse a un lado.**

Moisés aprendió acerca de las flaquezas humanas de una manera muy clara. El aprendió tan bien **que cuando Dios lo llamó, él tenía siete flaquezas, las cuales empleó como argumento en contra del llamamiento de Dios.** ¿Los ha estudiado Ud. en la primera parte del Libro del Exodo? Las tengo apuntadas aquí y quiero que las estudien:

La primera flaqueza fue la falta de un mensaje.

La segunda flaqueza fue la falta de autoridad.

La tercera flaqueza fue la falta de elocuencia.

La cuarta flaqueza fue la falta de adaptación.

La quinta flaqueza fue la falta de éxito.

La sexta flaqueza fue temor de no ser aceptado.

Ahora Ud. compare sus flaquezas con las de Moisés y vea a dónde llega. A ver si Ud. puede llegar a tal punto de flaqueza como él. Dijo: “Señor, yo no sirvo para nada, no puedo hablar; maté a un egipcio y no puedo regresar allí.” ¡Tantas cosas! “Ellos no me recibirán y no tengo ningún mensaje. No puedo hablar; soy muy torpe para hablar.” ¿Ven cómo era? ¡Él no era nada! Hermano, él había sido curado. Sí. Ahora que había sido curado, Dios lo podía usar. Sí. Y así también nos puede usar a nosotros cuando seamos curados. Él tenía seis flaquezas distintas y él había aprendido lo que eran las flaquezas humanas.

¿Tuvo lástima Dios de Moisés allá con tantas flaquezas? ¿Dijo: “Pobrecito de Moisés? Algo te ha pasado, tú te has caído de tu grado tan alto... y ahora vienes a confesar que no eres nada y que no puedes hacer nada; eres tan débil.” ¡No! **Dios no le tuvo lástima. ¡Dios nunca tuvo compasión de él por esto!** Apenas fue cuando Dios le había curado de todas esas cosas. *Éxodo 4:14*, “*La ira de Dios estuvo en contra de Moisés.*” **Dios no le tuvo lástima porque era débil.** Ud. dirá: “Oh, Señor, me siento tan mal; no creo que pueda hacerlo.” **Dios no le tiene lástima, al contrario puede darte un puntapié para despertarte.** Dios no le tiene compasión por esto, **más bien se enoja con Ud.** Entonces es cuando Ud. está llegando al lugar a donde Él puede usarlo. [1]

Como Pablo dijo, él tenía una enfermedad, algo que lo estaba molestando. El diablo lo abofeteaba, golpe tras golpe. Y él consultó al Señor tres veces para que se lo quitara, dijo: “Yo no quiero esto, Señor. ¡Quítalo de mí!” (*I Cor. 12:1-10*). Y entonces una noche el Señor habló con él, dijo: “**Pablo mi gracia es suficiente.**”

Él dijo: “**Entonces me gloriaré en mi debilidad.** Me gloriaré en eso. **Yo sé que Tú eres el Sanador.** Yo te he visto sanar al enfermo, resucitar a los muertos, y echar fuera demonios, abrir los ojos de los ciegos. Pero si yo te he consultado, y Tú me dices que Tu gracia es suficiente, **entonces este diablo que me molesta son los dolores de crecimiento de Tu gracia.** Entonces yo me gloriaré en mis debilidades. ¿Por qué? **No sea que yo me enaltezca por encima de la abundancia de la revelación.**”

¿Ven?, él tenía algo que los otros discípulos no tenían, **él lo vio a El después de Su muerte, sepultura, resurrección, y ascensión. Él lo vio a Él.** Algunos de ellos dijeron: “Bueno, yo anduve con Él”. También todo el mundo en la calle. Pero después que Él había muerto, había sido sepultado y resucitado, ascendió **y regresó en la forma de una Columna de Fuego**, Él habló con Pablo. Eso era más que lo que cualquiera del resto de ellos tenían. Amén.

Él dijo: “A menos que me enaltezca y quiera fundar unos grandes seminarios, no sea que me enaltezca por encima de la abundancia de esta revelación, **Dios permitió a un mensajero del diablo que continuamente me golpee.**” Él dijo: “**Entonces cuando yo soy débil, soy fuerte.**” ¡Amén! ¡Amén! **¡Dolores de crecimiento de gracia!** ¡Amén! Nos pudiéramos quedar en eso mucho tiempo; **estamos sufriendo dolores de Su gracia.**

Oh, **quizás Él permita encrucijadas para probarnos, para perfeccionarnos para Su servicio.** Quizás El permita eso ahora, Iglesia. Quizás El permita las encrucijadas para nuestro servicio. [2]

Referencias:

[1] “Perfecta Fuerza Por Perfecta Debilidad” (61-1119), par. 42-45, 52-62, 89-100, 111-123, 166-169, 181-183 [2]
“Shalom” (64-0112), par. 217-222

“Bloque Espiritual” 2014 – Boletín de la Palabra Revelada de esta hora, presentado a Ud. por: Gerd Rodewald, Friedenstr. 69, D-75328 Schömburg, Alemania
www.biblebelievers.de, Fax: (+49) 72 35 33 06
Publicado por “Publicaciones Palabra Hablada” del Perú, América del Sur

“...viene uno con un Mensaje que cuadra perfectamente con la Biblia, y una obra rápida dará la vuelta a la tierra. Las simientes saldrán en los periódicos, en material de lectura, hasta que cada Simiente predestinada de Dios lo haya escuchado.” [Hno. Branham en C.O.D., 62-0527, pár. 179]